Biblia para Niños

presenta



La Hermosa Reina Ester

Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

Había una vez una hermosa muchacha llamada Ester. Cuando murieron sus padres, su tío Mardoqueo la crió. Ester honraba a su tío obedeciéndole como una buena hija.





Ester vivía en Persia. Pero Ester no era Persa. Era Judía. Sus antepasados habían venido a Persia como prisioneros de guerra. En el día de Ester, muchos Judíos vivían en Persia.

El rey de Persia hizo un gran banquete para muchos príncipes de todo el mundo.



Los hombres comían aparte de las mujeres, que también estaban haciendo banquete con la reina Vasti. El ebrio rey ordenó a la Reina Vasti que se ponga la corona real y muestre su belleza. La Reina Vasti rehusó.

Queriendo mostrar que las mujeres debían honrar a sus esposos, el rey pasó una ley que quitó la corona de Vasti. Ya no era reina.



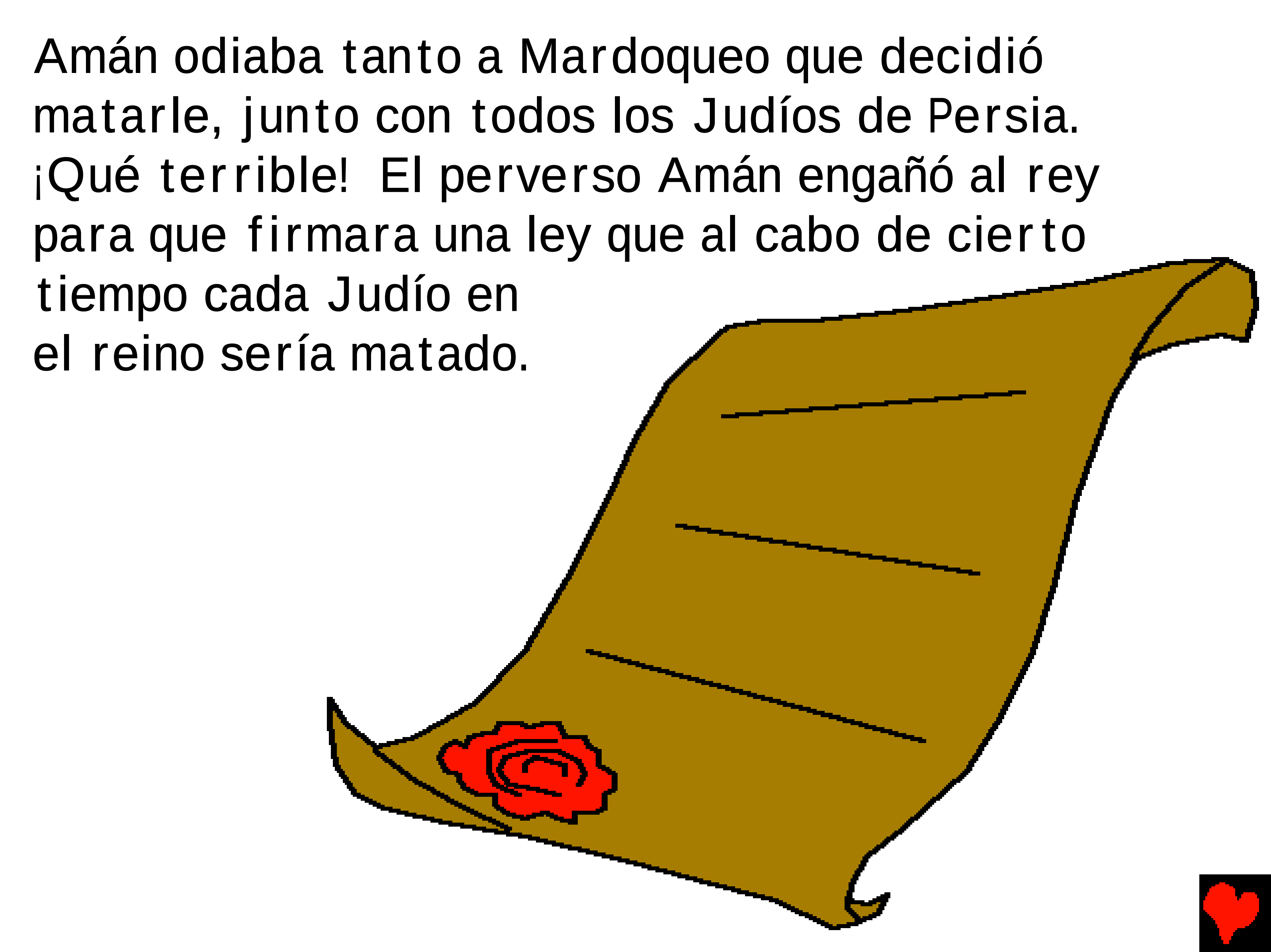
Se hizo una búsqueda por una nueva reina. De todas las muchachas bellas del reino, el rey escogió a Ester como esposa. Puso la corona real sobre su cabeza. Ester no contó al rey que ella era Judía, pues Mardoqueo le dijo que no lo haga.



El tío Mardoqueo pasó su tiempo a la entrada del palacio para escuchar noticias de Ester.

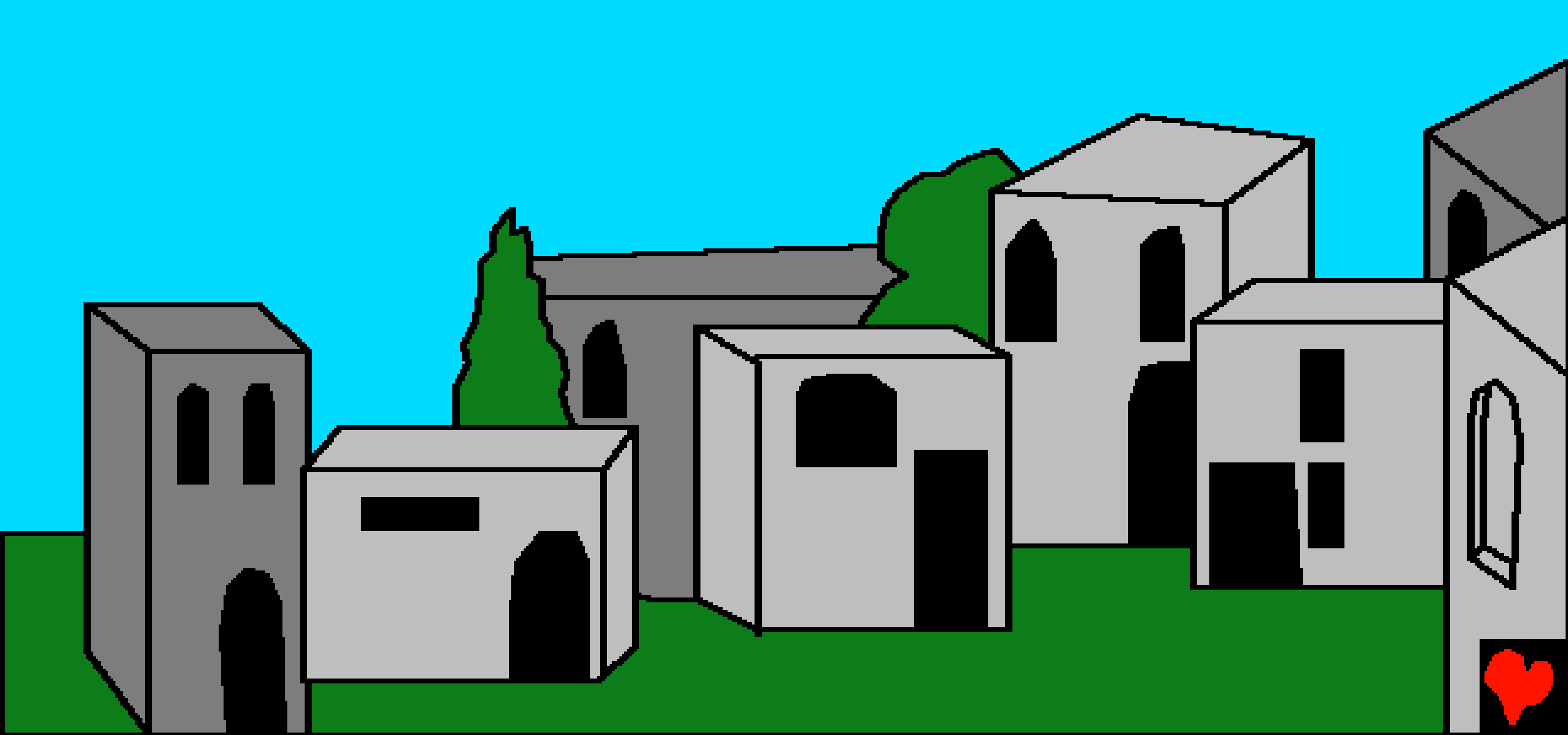
Un día escuchó a dos sirvientes del palacio planeando asesinar al rey. Mardoqueo mandó una advertencia que salvó la vida del rey. Los sirvientes fueron ahorcados, y el nombre de Mardoqueo se escribió en el libro de datos del rey.


El segundo en el mando al rey era un hombre rico llamado Amán. Todos se inclinaban cuando pasaba Amán. Todos – excepto un hombre. Como Judío, Mardoqueo adoraba sólo al Dios viviente.


Amán odiaba tanto a Mardoqueo que decidió matarle, junto con todos los Judíos de Persia. ¡Qué terrible! El perverso Amán engañó al rey para que firmara una ley que al cabo de cierto tiempo cada Judío en el reino sería matado.


Fue una ley
terrible.
Tanto Judíos como
Persos lamentaron.
Pero acuérdate –
Dios había hecho
reina a Ester.
Y ella era Judía.
¿Escondería su
secreto del rey?
¿O arriesgaría la
muerte para tratar
de salvar a su
pueblo?

Dios dio a Ester una buena idea. Invitó al rey y a Amán a un banquete. Allí el rey le prometió lo que ella le pidiera. “Vengan el rey y Amán a un banquete... mañana,” contestó Ester. Entonces le diría al rey lo que quería.




Mientras tanto Amán preparó una gran horca para ahorcar a Mardoqueo.

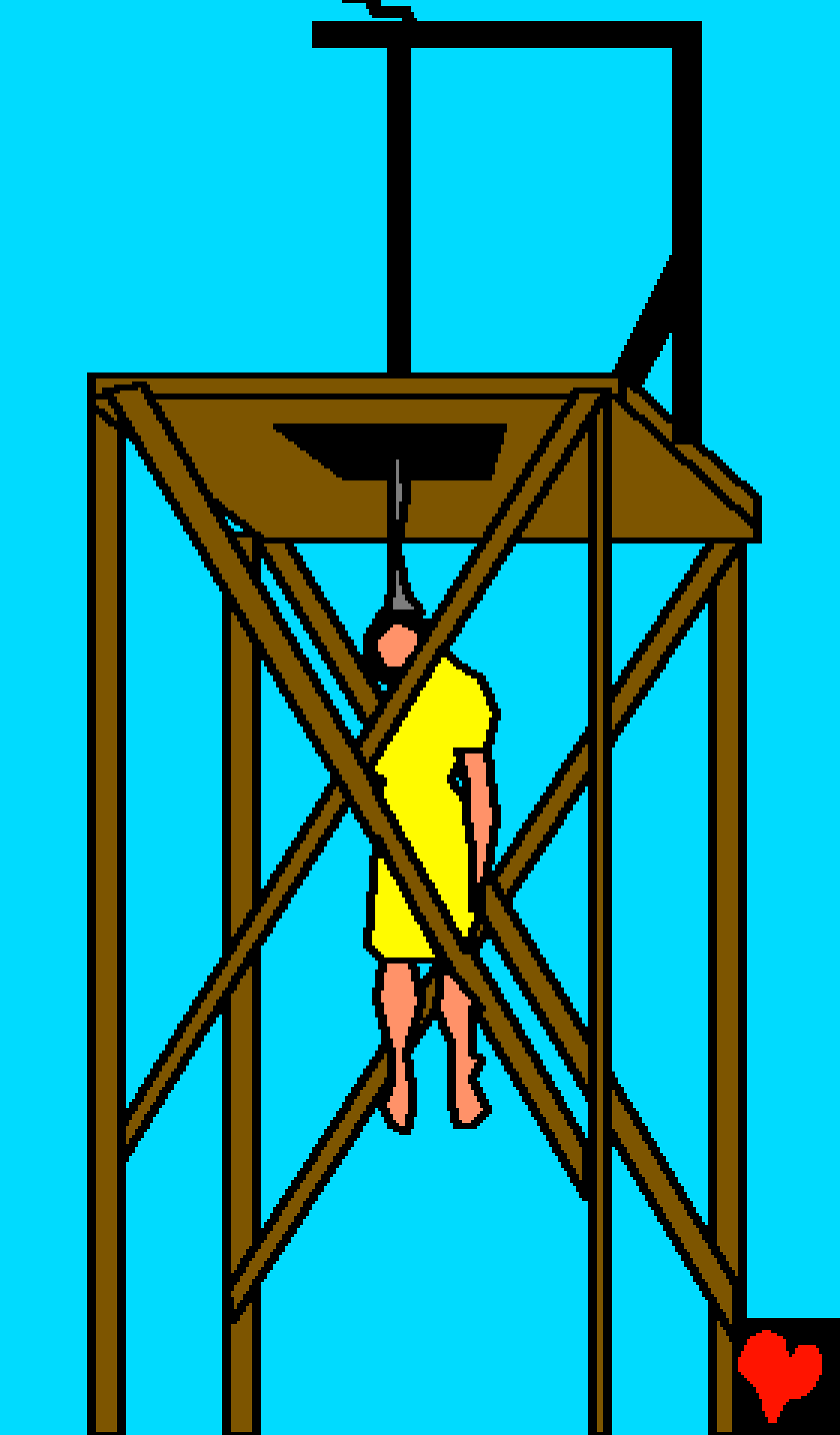

Esa noche el rey no podía dormir. Leyendo los datos
de la corte vio que Mardoqueo
nunca había sido premiado por
salvar su vida. A la mañana
siguiente, el rey preguntó a
Amán, “¿Qué se hará al
hombre cuya honra desea
el rey?” Amán
estaba muy
contento. ¡Pensó
que el rey hablaba
de él!


Amán había venido para pedir el permiso del rey para ahorcar a Mardoqueo. La horca estaba toda lista. Pero eso podía esperar. Con mucho ánimo, Amán derramó sus sugerencias. "Vistan al hombre en el vestido y corona del rey."


"Siéntanlo en el caballo del rey. Manda a un príncipe real que lo dirija por toda la ciudad para poder verlo todos."
"Apúrate, y haz esto para Mardoqueo el Judío," mandó el rey a Amán.


¿Cómo piensas que se sintió Amán al dirigir a Mardoqueo en honor por toda la ciudad? Odiaba a Mardoqueo aún más que antes. “Espera no más,” tal vez pensó Amán. “Pronto estará muerto, junto con los demás Judíos.”

Más tarde aquel día, Amán y el rey llegaron al banquete de Ester. “¿Cuál es tu petición?” preguntó el rey. No se había olvidado de su promesa. Apuntando a Amán, la Reina Ester le dijo al rey del complot de Amán. “¡Ahórcalo!” dijo el rey.



El rey pasó otra ley permitiendo a los Judíos defenderse. ¡Eran salvados! Mardoqueo fue puesto como segundo en autoridad al rey y todos los Judíos se gozaron y se dieron regalos. Hasta hoy, los Judíos se acuerdan de cómo Dios los salvó por la hermosa Reina Ester.



“La Hermosa Reina Ester”

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Ester 1-10

“La exposición de tus palabras alumbra.”
SALMO 119:130


Fin

Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16